

Transition Design: Investigación y diseño colaborativo para procesos de emancipación ciudadanos

Tània Costa, Adrià Garcia i Mateu

— Grupo de Investigación Design Processes: Innovative Practices in Art & Design. [EINA, centro Universitario de diseño y arte](#) adscrito a la Universidad Autónoma de Barcelona

— Grupo de Investigación Generating Knowledge in Artistic Research: Towards an Alternative Account. A Meeting Point of Philosophy, Art and Design. Departamento de Estética, Facultad de Filosofía, [Universidad Autónoma de Barcelona](#)

Abstract

El Diseño para la transición es una práctica emergente dentro del ámbito del diseño que trabaja para crear estilos de vida alternativos beneficiosos para la economía, la sociedad y el planeta. Con este objetivo prioritario, el Diseño para la transición se desarrolla a nivel de sistema, diseño de políticas públicas o de nuevas relaciones entre organizaciones.

La universidad Carnegie Mellon Design ofrece el doctorado en Transition Design y grupos de trabajo interdisciplinares, como Reos Partners o Forum for the Future, realizan proyectos bajo la misma denominación. Aun así, el Diseño para la transición todavía es un ámbito en proceso de experimentación práctica e investigación crítica que también puede entenderse como un proceso creativo en transición.

El objetivo de sostenibilidad del Diseño para la transición se consigue a través de la creación de nuevos escenarios y estructuras organizativas que posibiliten modificar estilos de vida, en lugar de “reparar” las ineficiencias del entorno material existente. Los procesos de trabajo adecuados a tales expectativas son prácticas colaborativas, interdisciplinares y co-creativas junto a los usuarios, con lo que el rol de diseñador se aproxima más al de diseñador experto dentro de un proceso colectivo donde todos diseñan.

La asociación cooperativa, en tanto que modelo socioeconómico alternativo y en tanto que desarrollo de las iniciativas ciudadanas, aparece como terreno fértil donde pueden emerger prácticas de Diseño para la transición. Un caso de estudio cercano es La Borda, la cooperativa de viviendas en cesión de uso nacida al amparo de la plataforma vecinal Can Batlló.

Al respecto, puede entenderse el Diseño para la transición como una metodología de trabajo que ayuda a desarrollar procesos de emancipación colectivos.

Palabras clave: Transition Design; Sostenibilidad; Innovación social; Práctica colaborativa; Cooperativismo; Escenarios de futuro

El Diseño para la Transición es un área emergente en la investigación y práctica del diseño, que pretende afrontar y dar soluciones a los cambios globales de la sociedad actual y futura a partir de criterios de sostenibilidad ambiental, social y económica. Este enfoque participa de la idea de que el diseño se comporta cada vez más como la construcción de escenarios sostenibles en entornos complejos.

En la actualidad las soluciones de diseño deben afrontar problemas complejos (wicked problems), como la contaminación, la pobreza, la pérdida de la biodiversidad, la crisis económica y los problemas de privacidad, por nombrar algunos. Más aún, todos estos problemas están interconectados y dependen de una variedad de sistemas interdependientes, que muestran diversos niveles de escala dentro de las esferas sociales y ambientales.

Terry Irwin, directora de la Escuela de diseño de la Carnegie Mellon University, junto a los profesores Tonkinwise y Kossoff, investigan sobre el Diseño para la transición a partir de esta premisa: “Wicked problems can manifest as seemingly mundane/simple problems at a local level (limited context), but in reality are often ‘fragments’ of wicked problems that exist on multiple levels; the local, regional and global. The ability to see the roots of these complex problems and visually represent their interconnections/interdependencies and therefore know where design intervention is likely to be most powerful is a key skill for the transition designer.” (Irwin, 2014)

Diseño para la Transición: “cultivo” de estilos de vida

Esta concepción sistémica del problema a abordar, es decir, su consideración como parte de un sistema complejo de elementos interdependientes y multi-escala, requiere soluciones de diseño que no pueden concentrarse únicamente en la propia disciplina ni en una sola especialidad de diseño.

De hecho, el objetivo prioritario del Diseño para la transición no es producir un objeto, un espacio o un elemento de comunicación, sino darles forma para diseñar estilos de vida que superen las problemáticas trabajadas a partir de la acción de los propios involucrados. Y, por lo tanto, diseñar juntamente y en consenso con los agentes que participan. Por esta razón se puede hablar del Diseño para la transición como “diseño de relaciones de actores” o “diseño de sistema de actores (o agentes)” implicados en la situación a intervenir. Bien, de hecho, la circunstancia de co-creación y de implementación en el propio nicho socio-ecológico lleva a denominar este proceso con más precisión como “cultivo” de estilos de vida.

El diseño para la transición proyecta la idea de que el diseño puede jugar un papel importante en el cambio social y ambiental, a partir de un nuevo paradigma de diseño que coincida con los valores de sostenibilidad de todos los ámbitos que conforman lo social: organización, interacción, demografía, recursos, economía, modelos de negocio, sistemas y servicios, educación, gestión y generación del conocimiento. Para ello, el objetivo del diseño se enfoca a la ideación de estilos de vida sostenibles a nivel ambiental, social, emocional, político, alimentario, económico, etc.

Por lo mismo, sus intervenciones cuentan con fases de análisis de sistemas y actores involucrados, continúan con creación y visualización de escenarios de sistemas desarrollados en co-creación con los implicados y, finalmente, se aplican teniendo en cuenta su transitoriedad y las futuras modificaciones que requerirá al haber sido concebido el diseño como un sistema vivo.

Esta lógica del resultado del diseño como un elemento intencionalmente vivo y mutante, se basa en el formato de laboratorio vivo o 'Living Labs'. Reos Partners es una de las organizaciones identificadas como diseñadores para la transición, y denomina Social Lab su marco de trabajo procesual. Lo define como de naturaleza experimental y se basa en la creación de versiones sociales que vayan respondiendo a las condiciones del contexto en cada momento. Esta perspectiva tiene mucho que ver con el llamado Design After Design, que Pelle Ehn, profesor de la School of Arts and Communication Malmö University de Suecia, expone según la siguiente comparativa problematizada: "As the paper evolves two complementary positions and strategies will be explored: participatory design and metadesign. Participatory design is characterized as an approach to involve users in the design and, as suggested by Redström [45], in the design process encounter 'use-before-use'. Participatory design is seen as a way to meet the unattainable design challenge of fully anticipating, or envisioning, use before actual use, takes place in people's life-worlds. The latter strategic position, meta-design, suggests to defer some design and participation until after the design project, and open up for use as design, design at use time or 'design-after-design' [45]. Meta-design is explored as a way to meet the equally unachievable design challenge of all-encompassing anticipation or envisioning of potential design to take place in use after project design". (Ehn, 2008)

Los proyectos de Forum for the future también se adecuan a gran parte de las premisas mencionadas. Es un equipo interdisciplinar que trabaja para empresas, organizaciones y gobiernos para solucionar problemas complejos desde la sostenibilidad. Por ejemplo, en el proyecto Farm Power se trabajó para equipar a un grupo de agricultores ingleses con las competencias necesarias para la producción de energía renovable. El equipo desarrolló la construcción del argumentario del proyecto, a través de varios estudios, de la creación de una visión entre los actores, del lanzamiento de una campaña de comunicación y, también, de la recogida de evidencias del impacto durante sus primeras etapas de aplicación.

Forum for the future, a su vez, desempeñan tareas de abogacía del proyecto, o búsqueda de fondos, por ejemplo. Sus proyectos son diferentes en su naturaleza, pero el trabajo de empoderamiento de iniciativas, de carácter público o privado, permanece. Sobre todo varía la estrategia de salida del proyecto, que normalmente es acordada al inicio del mismo. Esta percepción de entrada y salida del trabajo realizado por expertos sobre la transición, en el caso de organizaciones como Forum for the Future o Reos Partners, se diferencia del enfoque auto-gestionado, donde la comunidad es la que, capacitada para llevar a cabo estos procesos, los incorpora y lleva consigo durante su actividad.

Diseño colaborativo en La Borda, Can Batlló

Evidentemente, gran parte de las labores del Diseño para la transición son de carácter prospectivo y de visualización de escenarios de futuro. No tiene demasiado sentido diseñar soluciones para el futuro desde los paradigmas dominantes del presente. Y es difícil llegar a obtener un impacto generalizado en el presente sin atrevernos a imaginar cambios estructurales que redefinan dinámicas de jerarquía, gobernanza o participación.

Los procesos colaborativos que determinan la naturaleza del Diseño para la transición se desarrollan con frecuencia en organizaciones auto-gestionadas. Es el caso, por ejemplo, de la participación de uno de los autores de este artículo, como diseñador, en la cooperativa La Borda. La Borda es una cooperativa de viviendas en cesión de uso, nacida del ecosistema existente en el recinto industrial auto-gestionado de Can Batlló, en el barrio de La Bordeta, Sants, Barcelona. Se trata de una iniciativa para promover una solución alternativa y con vocación generalista de acceso a la vivienda, que se basa en la eliminación de la especulación del suelo y la vivienda. El objetivo es, pues, convertirlos en un bien de uso y no de transacción.

Una de las características más relevantes de esta primera promoción es la participación colectiva en las decisiones que dan forma al proyecto, como así lo plasma el documento de valores que definen su Modelo: *“Modelo no especulativo; Optimización de recursos y sostenibilidad; Vida comunitaria; Propiedad colectiva; Cuota asequible; Comunidad intergeneracional y diversa socio-económicamente; Autogestión y autopromoción; Derecho de uso de la vivienda; Diseño colectivo; Proyecto dentro de la economía social y solidaria; Financiación a través de la Banca Ética”*.

Como diseñadores interesados en las relaciones o interacciones entre personas y actores, con experiencia en el diseño de servicios y sistemas, nuestra tendencia natural nos situó en la Comisión de Convivencia. Podemos extraer reflexiones tempranas sobre el rol y actividades desempeñadas hasta la fecha, a través del trabajo en la comisión y como miembro más de todo el grupo humano, tomando decisiones del día a día del proyecto.

En la Comisión de convivencia los diseñadores participamos en diferentes líneas de trabajo: el diseño de servicios compartidos o uso de espacios comunes, la visualización del Modelo e imaginario colectivo, el mapa de inquietudes y emociones para la resolución de conflictos, las herramientas para vehicular debates pendientes, o la creación de un régimen de convivencia interno. Éstas y otras contribuciones han ido emergiendo del objetivo de la comisión para mejorar las relaciones entre las personas de la cooperativa, la convivencia, durante el proceso de formación y el de las formas y estilos de vida una vez ya co-habitando.

Sobre las aportaciones del diseño al proceso de trabajo colaborativo en La Borda, tanto en el rol que pueda estar adquiriendo el diseño como del impacto de sus contribuciones, se extraen las siguientes reflexiones:

- Visual

El uso de dibujos, presentaciones, prototipos u otras herramientas del diseño visual es de gran ayuda para representar y hacer comprensibles los servicios, las relaciones actuales o la evolución de los proyectos. La capacidad de dar una apariencia concreta, material, a la naturaleza abstracta de los elementos intangibles del proyecto, facilita su conocimiento por parte de todo el colectivo. Y, por lo mismo, es una herramienta que promueve la participación democrática y la creación de opiniones diversas que demanda el trabajo colaborativo.

- Visiones

Las metodologías de diseño que ayudan a la materialización de visiones, imaginarios, modelos, etc. a través de dibujos, videos, iconos o descripciones, por ejemplo, contribuyen primero a nombrar y reconocer que existen dichas visiones y, a continuación, a debatirlas ayudados de dichos soportes visuales. Además, sirven para alinear energías y a mantener la tensión creativa en dirección a esos imaginarios colectivos.

- Proceso creativo

La toma de consciencia sobre el proceso creativo, de naturaleza experimental e iterativa, y su continua evaluación colectiva también forman parte de la contribución del diseño.

- Dar sentido

El uso de herramientas para dar sentido, generándolo, facilitándolo, a través de la creación de espacios para su verbalización y puesta en común, como por ejemplo el uso de esquemas, ejercicios de clustering, etc.

- Materialización de las ideas

La materialización de las ideas, atendiendo a la sensibilidad estética de los elementos tangibles, sea de trabajo o de finalización de los objetos (casa, servicio, presentaciones, etc.) facilitan el reconocimiento por parte de grupos distintos.

- Involucrado

La participación en el proyecto es personal, trascendiendo el ámbito académico y profesional como diseñador. Esto crea un posicionamiento indisciplinar del rol de diseñador que requiere entender 'el cambio' que acontece en todo proceso de diseño desde múltiples perspectivas. Mientras tradicionalmente el diseñador ha estado ligado al dar forma a los objetos, en este caso deberá aceptarse como un sujeto más en transición.

Diseño en transición: área emergente de investigación en diseño

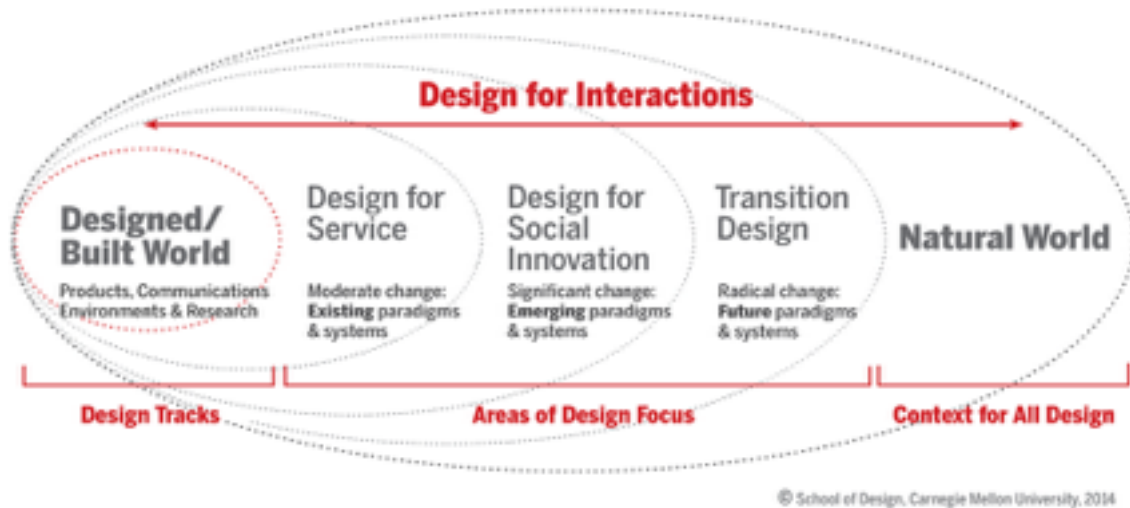
El diseño para la transición también se comporta como una disciplina en transición y se cuestiona a sí misma, como parte activa del sistema sobre el que se interroga. Y, por lo tanto, desde una visión sistémica: sobre el nuevo rol del diseñador, sobre la naturaleza del objeto de diseño, sobre su interpretación semiótica o funcional, sobre la disolución de límites de la disciplina, sobre los nuevos campos operativos...

Este es el motivo por el cual se constituyó, a finales del 2014, una línea de investigación sobre Diseño para la transición, dentro del Grupo de Investigación Design Processes: Innovative Practices in Art & Design de Eina, centro Universitario adscrito a la Universidad Autónoma de Barcelona.

Y a raíz del trabajo realizado, se ha abierto recientemente otra línea de investigación sobre Transition Design dentro del Grupo de Investigación Generating Knowledge in Artistic Research: Towards an Alternative Account. A Meeting Point of Philosophy, Art and Design, del departamento de Estética, Facultad de Filosofía, Universidad Autónoma de Barcelona.

Uno de los objetivos de los dos Grupos de Investigación es impulsar la creación de un DESIS Lab Barcelona, en colaboración con las otras Universidades de diseño de la ciudad. Los Design for Social Innovation and Sustainability son una red de grupos de investigación de distintas universidades internacionales que comparten proyectos sobre innovación social y sostenibilidad. La autodefinición de la red en su web confluye con una parte importante de las expectativas del Diseño para la transición: “DEISIS (Design for Social Innovation towards Sustainability) is a network of design labs, based in design schools and design-oriented universities, actively involved in promoting and supporting sustainable change”.

Los Grupos de Investigación de Barcelona que estamos profundizando en este ámbito, tenemos como referente académico principal el programa de doctorado Transition Design, impartido en la Carnegie Mellon University, School of Design, Pitsburg, Filadelfia. El texto instaurador del statement teórico del Diseño para la Transición fue desarrollado por uno de sus profesores, Gedeón Kossoff, en el capítulo 'Holism and the Reconstitution of Everyday Life: A Framework for the Transition to a Sustainable Society' del libro, Grow Small, Think Beautiful: Ideas for a Sustainable World, editado por Stephan Harding.



Desde la perspectiva que se ocupa del Diseño de/para interacciones, la CMU plantea un escenario con distintas áreas de interés, que se ajustan a distintos grados de implicación en el cambio global requerido para afrontar los desafíos de sostenibilidad presentes y futuros. El cambio radical pertenece al área del Transition Design, y viene marcado por un nuevo paradigma y por un desarrollo del diseño que prioriza la creación de sistemas a la producción de objetos.

El paradigma emergente, o más bien futurible, en este caso, funciona como un marco conceptual que impregna las diferentes acciones, propuestas y argumentaciones que compartan el mismo objetivo de cambio sostenible. No pertenece al diseño, ni a una sola disciplina, y se está construyendo de manera colectiva a gran velocidad. Tal como explica Kossoff en el texto mencionado, se contempla el carácter holístico del paradigma y su pertenencia al espacio de la vida cotidiana:

“Several additional and essential features of a framework for transition are: it needs to incorporate a vision of a future, a desirable sustainable society by which we can orient ourselves in the present; it needs to provide a conceptual model for transdisciplinary collaboration (since the expertise required for transition will come from all fields) within a grassroots context (if the transition movement is not going to become co-opted by experts); it needs to provide a way for projects and practices to be connected and integrated, since these will only realize their potential through such mutually beneficial relationships; and it needs to embody a more qualitative and humane understanding of sustainability than recent technocratic and economic appropriations of this concept have come to do. These seven or eight points lay out an ostensibly overwhelming set of requirements for a framework for transition. The answer, I believe, is to apply a holistic paradigm to how we live — to everyday life. In so doing, a framework which meets all these criteria will emerge”. (Kossoff, 2011)

El antropólogo colombiano Arturo Escobar profundiza, en sus investigaciones sobre movimientos sociales, en la interpretación de “emergencia” heredada de los sistemas vivos que se auto-organizan sin necesidad de un plan centralizado, marcado previamente o dirigido desde un foco de control. Esta capacidad, detectada en

movimientos de innovación sociales recientes, forma parte de un marco general complejo preparado para el cambio de paradigma que visualiza el Diseño para la transición: “There is always a tight connection between social reality, the theoretical framework we use to interpret it, and the sense of politics and hope that emerges from such an understanding. This connection is often overlooked. Our hopes and politics are largely the result of a given framework. It is particularly important that we reflect on this fact in times of profound transformations, such as today”. (Escobar, 2009)

Transition streets: laboratorios vivos para la co-creación

El Diseño para la transición estudia los movimientos sociales de transición actuales y las teorías sobre la transición que se están desarrollando en diversos campos de investigación. Probablemente, el movimiento social que más repercusiones ha tenido al respecto hasta el momento es el Transition Movement impulsado por Rob Hopkins, defensor de la permacultura. La materialización más clara e influyente de esta corriente es la creación de Transition Towns o variantes similares. Se trata de comunidades que desarrollan mecanismos de resiliencia ante un eventual decrecimiento de recursos naturales y servicios.

La ciudad inglesa de Totnes es uno de los ejemplos con más experiencia y sirve de referencia a otras comunidades que se interesan por este proceso. Una de las recientes actuaciones de Totnes ha sido reducir el consumo doméstico de carbón, con el objetivo de eliminar emisiones contaminantes para el medio ambiente y de descargar económicamente a las familias. Para ello, los vecinos han consensuado un plan de reducción de energía que incluye la progresiva incorporación de dispositivos de energía solar en los tejados de las viviendas. Y así se describe en su web: “After a facilitator has kicked off the process, a group will meet in a neighbour’s house six times over several months to work its way through a guide that gives practical sustainability tips on energy, water, food, waste and transport. Group members chose their own steps to shrink their carbon footprint like walking or cycling instead of driving in town, monitoring their home energy consumption or getting insulation installed”.

La iniciativa es de los vecinos, que, con ayuda de una persona experta, deciden las acciones y los tempos con los que irán incorporando cambios en sus estilos de vida para conseguir sus objetivos. El rol de facilitador puede ejercerse desde distintas formaciones disciplinares y perfiles profesionales, tal como lo explica el profesor e investigador de diseño contemporáneo Guy Julier: “(...) el papel del diseñador se transforma en el de un ‘facilitador’, lo que no significa necesariamente que los diseñadores tengan menos poder ni que su labor se limite a organizar y materializar los deseos de un grupo de individuos, sino que deben aprovechar su experiencia para (...) desafiar la imaginación colectiva y para crear nuevas disposiciones. Al hacerlo reconectan público, prácticas y emplazamiento.” (Julier, 2010) Julier se refiere, concretamente, al grupo de “activistas-creativos” Heads Together y a su implicación a finales de los noventa en el proyecto de convertir el suburbio Methleys (Leeds) en una Home Zone, es decir, en una zona apta y equipada para la convivencia vecinal. En efecto, la metodología de trabajo del grupo “(...) desempeñan la función estratégica de

catalizador, al compartir con la comunidad las decisiones que afectan a los procesos de regeneración de sus zonas. No deciden el aspecto final de los nuevos barrios, sino que actúan como intermediarios entre los usuarios finales y la constelación de expertos creativos”. (Íbid.)

En el caso de Totnes, el ayuntamiento actúa como soporte y apoyo de las propuestas ciudadanas sobre la sostenibilidad de sus actividades cotidianas, pero no impone programas institucionales al respecto. Este modelo se denomina Transition Streets, y da cuenta de la necesidad de contemplar todas las escalas de un mismo problema para actuar sobre él de manera eficiente: del espacio doméstico, a la calle, el barrio, el distrito, la ciudad, etc. hasta conectarlo con lo global en una red de intercambios útil y funcional.

Se trata de la misma concepción que comentábamos anteriormente sobre los wicked problems, que forman parte de un sistema multi-escala y que, por tanto, nunca acaban de estar resueltos del todo, porque los sistemas complejos van cambiando en sus interacciones tal como cambian las organizaciones de organismos vivos. La orientación del Diseño para la transición hacia este tipo de problemáticas sistémicas ubica parte de su proceso de trabajo en los llamados Living laboratories (laboratorios vivos), tal como hemos comentado anteriormente. Se trata de la investigación/ experimentación inmersa en el mismo contexto que se pretende intervenir, dando lugar a espacios de co-creación con los usuarios y a dinámicas de Innovación Abierta a todos los agentes que intervienen en la interacción.

De hecho, los casos anteriormente citados ya coinciden con esta tendencia procesual, pero para acabar, queremos subrayar el papel de las universidades en la propagación de esta manera de trabajar. Actualmente hay multitud de universidades que han abierto procesos de Living Lab vinculados al estudio y experimentación de la sostenibilidad en el propio contexto arquitectónico, ambiental y social. Desde la MIT's School of Architecture and Planning, de donde surge el término de la mano del profesor William J. Mitchell, hasta la Cambridge University, la University of British Columbia y otras más cercanas como la Universidad Autónoma de Barcelona (Smart Campus Living Lab, UAB).

Recogemos, para finalizar, la idea de Ariane König, que insta a trabajar desde las universidades en proyectos de investigación teórico-prácticos sobre los distintos ámbitos de la sostenibilidad: “In addition to addressing specific local challenges, such as improving the energy efficiency of Building operations or promotion less polluting transport choices, living laboratories can serve as platforms for visioning processes to define needs, what progress means and how realize it, with the power to stimulate changes beyond their boundaries. As such, living laboratories are a key mechanism through which universities are seeking to contribute to a wider societal transition to sustainability”. (König, 2013)

Referentes bibliográficos

Enn, Pelle (2008). Participation in design things. En: Proceedings of the 10th Anniversary Conference on Participatory Design. New York: ACM. pp. 94–98

Escobar, Arturo (2009). “Another World is (Already) Possible”. En: Sen, Jai y Waterman, Peter (ed) (2009). World Social Forum, Challenging Empires. Montreal: Black Rose. pp. 393

Gardiner, Michael E. (2000). Critiques of Everyday Life. London: Routledge

Harding, Stephan (ed) (2012). Grow small, think beautiful. Ideas for a sustainable world from Schumacher College. Edimburg: Floris Books. pp.3

Irwin, Terry; Tonkinwise, Cameron; Kossoff, Gideon. Transition Design Seminar Spring 2015 Course Schedule https://www.academia.edu/11245653/Transition_Design_Course_Outline_and_Schedule

Jégou, François y Manzini, Ezio (2008). Collaborative Services. Social innovation and design for the sustainability. Milan: POLI.design

Julier, Guy (2010). La cultura del diseño. Barcelona: Gustavo Gili. pp. 249

König, Ariane (ed.) (2013). Regenerative Sustainable Development of Universities and Cities: Role of Living Laboratories. Massachusets: EE Publishing. pp.2

Margolin, Víctor (2002). The Politics of the Artificial. Essays on Design and Design Studies. Chicago and London: The University of Chicago Press

Papanek, Víctor (1984). Design for the Real World. Chicago: Academy Chicago Publishers

Thackara, John (2005). In the Bubble. Designing in a Complex World. Cambridge, MA: MIT Press